



Miguel Galanes nace en Daimiel (Ciudad Real) en 1951. Profesor de literatura, ejerce también la crítica literaria, siendo, sin duda, uno de los más importantes teóricos de su generación. Su obra poética publicada es *Inconexiones* (1979), *Urgencias sin nombre* (1981), *Opera ingenua para Isabel María* (1983) y *Condición de una música inestable* (1984).

Para ella, que es el mar,
y para mí mismo.

VI

*ELLA es el canto nuevo por las aguas de imaginación
y fantasía de realidades libres por el mar.
Concierto que destruye los símbolos y la imposibilidad de la tierra
con la arena clandestina de otros astros
donde la sombra es forma de ciprés si descolgándose.
Porque hay quienes levantan sus talones entre arañas silenciosas
y conspiran con la nada desde su tumba de cristal
como una diosa loca que, dormida en el mar, se alejara de la victoria
para hacer de la muerte otro mundo con las palabras y la música.*

IX

*ORDENAR apetencias es poner fin en un instante.
El viento descuartiza la lluvia con manos de metal
y la convierten en espejo de raíces bajo tierra.
El mar es quien habla con el despropósito de las olas,
el pentagrama de los arcos que ignoran las ciudades,
los palcos con fulgor de luces cuando se descuelgan sin adornos,
la demencia que abre y abandona las columnas de mi estancia
y las cortinas despeñándose por los miradores de palacio
junto a la muerte por las viejas escaleras.
Confusión de mares o es la sombra de delfines extraviados
de quienes mis versos se alimentan
porque apenas dicen nada de aquello que pretenden.*

XIV

*CONCEDEDME el desenfreno de un loco
que se aposenta en lugares donde el fuego ya existe,
y protegedme del tumulto y los curiosos de la muerte,
para disimular la fuga de todo lo que se nombra
en un simple concierto de palabras.
Profusión de tinieblas corroen la culpa y la balanza
de quien se esconde en los rincones y los antros
para que los huesos del cesped se levanten
y se atemoricen, vagabundos, los pensamientos inconexos,
como en la sinrazón y la amnesia de los borrachos,
cuando la escritura se disuelve con la seda
de los baños alejándose tras la oscuridad
de las miradas con raso, o por los túneles confusos.
Pues en lo profundo e inesperado de las cavernas y en el ojo
/de los gatos
con más intensidad la luz se aprecia
aunque sucumba el hombre en una noche,
en la semilla de lo prohibido,
imagen que se proyecta en lo más estéril de un poema,
en la boca de lo muerto y en su indiferencia;
ya que cumplida es su batalla
en lo oscuro y misterioso de los rojos tulipanes.*

(del libro inédito: *LOCURA ENTRE DOS MARES*)

Miguel GALANES